

El peso de la «familia» Acuña en el nacimiento del *partido portugués*

*Paz Romero Portilla**

El siglo XV poseyó en germen toda la vitalidad del XVI, pero constreñido en unas fronteras geográficas estalló en una anarquía donde las ambiciones y la sed de gloria, junto al desgobierno, entrechocaban. Este siglo fue el escenario de personajes como Juan Pacheco, «el mayor señor de Castilla sin corona» como define el cronista. Su vida es un sueño de ambiciones. La historia lo ha tachado de turbulento, ansioso de riquezas y poder, sin duda hijo inconfundible del Otoño de la Edad Media.

Pertenecía a una de las familias portuguesas exiliadas a Castilla cuya presencia fue determinante para su historia. En este grupo de familias sobresalieron los linajes Pacheco, Pimentel, Portocarrero y Acuña, algunos incluso afincados en suelo castellano desde finales del siglo XIV¹. Varios de sus miembros fueron personajes destacados en los acontecimientos más importantes del reino²; orientaron su política, manejaron al monarca, intervinieron en las relaciones internacionales, sobre todo con Portugal, y se introdujeron en la alta nobleza llegando a crear destacados linajes. Sabemos la importancia que tuvo la «familia», en sentido amplio, en la formación de un partido portugués en Castilla, de hecho encontramos entre estos linajes, dado su común origen, un acercamiento de ideas y alianzas políticas selladas con matrimonios. Con un claro ascenso social y económico, durante estos años tuvieron mayor poder de decisión política y se

* Universidad de A Coruña. E-mail: promero@udc.es.

1 Cfr. ROMERO PORTILLA, Paz, «Exiliados en Castilla en la segunda mitad del siglo XIV. Origen del *partido portugués*», *Poder y sociedad en la Baja Edad Media Hispánica. Estudios en homenaje al profesor Luis Vicente Díaz Martín*, Valladolid, 2002, tomo I, pp. 519-539.

2 Un dato bastante ilustrativo es el hecho de que entre los veinticinco personajes de la época elegidos por Fernando del Pulgar en *Claros varones de Castilla*, dos pertenezcan a esta familia de ascendencia portuguesa y además sean miembros destacados del partido portugués, como son Juan Pacheco y Alfonso Carrillo.

convirtieron en verdaderos protagonistas en la política castellana del momento³. Formaron ligas nobiliarias que provocaron conflictos al enfrentarse al poder monárquico y podemos afirmar que de manera general estas familias defendieron una política oligárquica frente al poder real⁴. Y sin lugar a dudas su actuación, en muchas ocasiones, fue determinante para orientar la dirección del reino. Por tanto, conocer más a fondo el peso de la familia Acuña nos servirá para comprender mejor la difícil situación política y social de Castilla en su caminar hacia la modernidad.

Tras el fallido intento del monarca castellano Juan I de ser coronado junto a su mujer Beatriz como reyes de Portugal, el rey castellano tuvo que mostrarse fiel a sus partidarios, parte de la nobleza lusitana que le había apoyado en su proyecto, y facilitarles su circulación hacia el exilio⁵. Además la política del nuevo monarca portugués Juan I fue también motivo de marcha hacia el reino vecino, ya que trató de fortalecer la autoridad real mediante la ampliación de las tierras y vasallos de realengo, lo que originó descontento en la nobleza que se tradujo en un exilio a Castilla al comenzar la guerra en 1396. Toda esta corriente de nobles y caballeros junto con sus familias originó la aparición de nuevos linajes portugueses en Castilla, como los Pimentel, Pacheco, Acuña, Silva, Acevedo, Téllez, etc.

Sabemos que antes de su marcha hacia Castilla algunos de los caballeros y nobles portugueses habían ya establecido negociaciones con el monarca castellano, y de hecho Enrique III entregó poder a Diego López de Estúñiga⁶ para prometer y otorgar en su nombre villas y lugares a Alfonso Pimentel y a Gil Vázquez de Acuña. Durante su reinado fueron numerosas las donaciones de bienes y privilegios hechas a exiliados portugueses⁷, sin duda las primeras piedras en la creación de importantes linajes. Incluso se les llegó a otorgar salvoconducto en sus traslados, como el del monarca castellano a Nuno Álvarez Pereira y al electo de Coimbra:

3 Sobre esta cuestión véase ROMERO PORTILLA, Paz, «Protagonismo del partido portugués en la política castellana del siglo XV», *Revista da Faculdade de Letras. História*, III Série, 4, 2003, pp. 187-212.

4 Cfr. ROMERO PORTILLA, Paz, «Un obstáculo para el fortalecimiento de la Monarquía. El partido portugués en Castilla en el siglo XV», *Isabel la Católica y su época. Actas del congreso internacional*, Valladolid, 2007, vol. 1, pp. 419-433.

5 Existen importantes trabajos sobre este aspecto como: MITRE FERNÁNDEZ, Emilio, «La emigración de nobles portugueses a Castilla a fines del s. XIV», *Hispania*, tomo XXVI, 104, 1966, pp. 513-525; BAQUERO MORENO, Humberto, «Exiliados portugueses em Castela durante a crise das finais do século XIV (1384-1388)», *Actas das II Jornadas Luso-Espanholas de História Medieval*, Porto, 1987, vol. I, pp. 96-97 y también del mismo autor «Contestação e oposição da nobreza portuguesa ao poder político nos finais da Idade Média», *Revista da Faculdade de Letras. História*, II Série, 4, 1987, pp. 103-118.

6 El 28 de enero de 1398.

7 Encontramos también beneficios para los exiliados de época anterior, los que apoyaron a su padre Juan I y perdieron sus tierras y posesiones en el reino portugués. Sobre las donaciones del reinado de Enrique III véase MITRE FERNÁNDEZ, Emilio, *Evolución de la nobleza en Castilla bajo Enrique III (1396-1406)*, Valladolid, 1968.

«Sepades que nos, por esta nuestra carta de guiage salvoconducto avemos guiado e aseguramos al conde Nuño Alvarez, conde establo de Portogal, e a don Iohan, electo de Coynbra que salva e seguramente ellos e los que con ellos venieren, con todo aquello que truxieren, puedan benir e vayan o enviar a los extremos de entre Castiella e Portogal»⁸.

En las treguas firmadas en 1402 entre Portugal y Castilla se concedieron títulos y rentas a los exiliados portugueses que fueron el inicio de algunos de los más poderosos linajes nobiliarios de Castilla. Por otro lado, el asunto de los exiliados motivó el retraso en la firma de dichas treguas. En ocasiones, las negociaciones no avanzaban por las exigencias de entrega de los exiliados.

En el enfrentamiento entre Portugal y Castilla de finales del siglo XIV se volvieron a invocar los derechos al trono lusitano del infante Dionís, muerto ya el infante Juan. En esta pretensión le apoyaron algunos de los exiliados en Castilla: Martín y Lope de Acuña, Pacheco, Juan Alfonso Pimentel y Alvar González Camelho, prior del Hospital. No es extraño encontrar que los caballeros portugueses que viven en suelo castellano participen en lo que se refiera a su reino de origen. Sus intereses económicos, políticos y, en ocasiones, familiares continúan en Portugal y tendrá que pasar alguna generación para encontrar un mayor arraigo en el reino que les dio asilo. Y sobre todo ha de transcurrir ese tiempo para encontrar el peso político de estos linajes en la política castellana del momento. En este trabajo aportaremos documentación⁹ referente a donaciones de tierras y bienes, a nombramientos de cargos y títulos hechos por los monarcas castellanos a los exiliados portugueses, a sus hijos, nietos, o parientes, que posibilitaron que la familia Acuña configurara un destacado linaje.

El exilio de los Acuñas tuvo un notable impacto psicológico en Portugal, ya que no podemos olvidar que descendían de Vasco Martins de Acuña, antiguo jefe del partido legitimista¹⁰. Su asentamiento en Castilla¹¹, así como su rápida ascensión social y económica, comenzó con Enrique III¹², pero la fueron ampliando y consolidando con la adquisición de propiedades, rentas, derechos, cargos cortesanos y concejiles con Juan II, si bien fue sobre

8 1399.05.09. Segovia. Salvoconducto de Enrique III a Nuno Álvarez Pereira y al electo de Coimbra. A.G.S., P.R., leg. 47, f. 31.

9 La documentación utilizada pertenece principalmente al Archivo General de Simancas y al Archivo Histórico Nacional, en su Sección de Nobleza (Toledo).

10 Como dice Fernando del Pulgar en *Claros varones de Castilla* refiriéndose a un miembro de la familia Acuña: «Era de los fidalgos e de limpia sangre del reino de Portogal». Madrid, 1954, p. 116.

11 Esta rama arraigó en tierras conquenses, donde recibió señoríos desde finales del siglo XIV.

12 Existen diversos trabajos, que iremos citando, en que se muestra el arraigo de esta familia portuguesa en Castilla: ORTEGA CERVIGÓN, José Ignacio, «El arraigo de los linajes portugueses en la Castilla bajomedieval: el caso de los Acuña en el Obispado de Cuenca», QUINTANILLA RASO, María Concepción (dir.), *Títulos, grandes del reino y grandeza en la sociedad política: fundamentos en la Castilla medieval*, Madrid, 2006.

todo en los difíciles años del reinado de Enrique IV cuando esta familia supo, con gran habilidad, sacar beneficio de las continuas luchas y banderías que arruinaban al reino y a la monarquía. Además su buena estrella continuará durante el reinado de los Reyes Católicos.

La familia Acuña tomó el nombre del lugar llamado Acuña Alta, situado a pocos kilómetros de la sierra de la Estrela, su primer solar. La crónica de Enrique III recoge los portugueses que pasaron a Castilla en 1396, entre ellos Martín Vázquez y sus hermanos Lope y Gil, «con cien lanzas, las mejores de Portugal», y Lope de Haro escribe:

*«Entró el sobredicho rey don Juan primero corriendo el Reyno de Portugal hasta la ciudad de La Guardia, con deseo de apoderarse de todo el Reyno de Portugal, y entre los primeros caballeros portugueses que le acudieron a hazer omenage a este príncipe y a la Reyna doña Beatriz su muger, fue Vasco Martínez de Acuña, y su tres hijos, Martín Vázquez de Acuña. Gil Vázquez y Lope Vázquez de Acuña»*¹³.

Martín Vázquez de Acuña casó con Violante López Pacheco y ambos fueron los padres de Vasco Martínez de Acuña, VII Señor de Táboa, que enlazó con Beatriz Suárez de Albergaria. Este Vasco Martínez de Acuña fue un personaje influyente en Portugal¹⁴, que destacó en las Cortes de Coimbra por su defensa del partido nacionalista-legitimista. Tuvieron tres hijos: Gil, Martín y Lope. La marcha a Castilla de los hermanos proporcionó al monarca castellano tropas y fortalezas. Gil Vázquez de Acuña apoyó al monarca lusitano en los sucesos de 1383 y después de un tiempo de exilio en Castilla retornó a Portugal a comienzos del siglo XV. Martín Vázquez de Acuña, I Conde de Valencia de don Juan, era un noble portugués, importante hidalgo de la zona de la Beira. Fue partidario del infante Juan de Portugal, hijo de Pedro I de Portugal, y de hecho defendió el trono para don Juan a la muerte del rey dirigiendo el partido legitimista-nacionalista durante las Cortes de Coimbra de 1385, apoyado por la alta nobleza portuguesa. Al no triunfar tuvo que exiliarse junto a don Juan a su señorío en Valencia de Campos, donde el infante había sido nombrado duque e iniciado la construcción de un castillo. Según consta en la documentación, en 1396 Martín Vázquez de Acuña, con sus hermanos Gil Vázquez y Lope Vázquez de Acuña y otros caballeros portugueses, marchó a Castilla durante los enfrentamientos entre Enrique III de Castilla y Juan I de Portugal. Sabemos que Martín Vázquez de Acuña sirvió al monarca castellano Enrique III y a su hijo Juan II, por lo que recibió bienes y mercedes como la villa de Buendía y Azañón.

Por lo que respecta a sus matrimonios, primero estuvo casado con Teresa Téllez Girón. Los hijos de este matrimonio, Luis de Acuña y Alfonso Téllez Girón, se exiliaron

13 LOPE DE HARO, Alonso, *Nobiliario genealógico de los reyes y títulos de España dirigido a la majestad del rey don Felipe cuarto deste nombre*, Madrid, 1622, vol. 1, p. 139.

14 «Fue cavallero portugués, que vino a Castilla al servicio del rey don Juan el que fue vencido en la batalla de Aljubarrota». PULGAR, ob. cit., p. 116.

con él a Castilla. Por su segundo matrimonio enlazó con la casa real portuguesa al casarse con María de Portugal, hija del infante Juan de Portugal y Constanza Enríquez, nieta por tanto del rey Pedro I de Portugal. Tras el enlace recibió el título de conde de Valencia de don Juan. De este enlace nació Pedro de Acuña y de Portugal, que heredó el título.

De su primer matrimonio, su hijo Alfonso Téllez Girón fue señor de Frechilla y se casó con María Pacheco, II señora de Belmonte, uniéndose la familia Acuña con la Pacheco, rama ésta que tuvo un especial protagonismo en la historia de Castilla gracias al destacado papel desempeñado por algunos de sus miembros. Fueron los padres de Juan Pacheco, señor de Belmonte, luego marqués de Villena y distinguido miembro del partido portugués¹⁵, y de Pedro Girón, maestre de Calatrava y de donde procede la Casa de Osuna.

Lope Vázquez de Acuña, I Señor de Buendía, había colaborado en Portugal con el maestre de Avis y posteriormente se exilió a Castilla, donde se casó con una hija del infante Dionís. Fue señor de Azañón y Buendía, títulos concedidos durante el reinado de Enrique III¹⁶, quien también le otorgó diversas mercedes por lo que había perdido en Portugal al exiliarse por su servicio¹⁷. Durante el reinado de Juan II Lope Vázquez de Acuña continuó afianzando su posición social y económica, perteneció a su Consejo Real y fue también guarda mayor¹⁸, cargo que mantuvo durante el reinado de Enrique IV. Aparece en las listas de beneficiarios con tierras y mercedes¹⁹ y también llegó a ejercer en Cuenca los oficios de alcalde y regidor²⁰. De un segundo

15 Pulgar lo describe entre otras cosas con una gran habilidad para el gobierno y con capacidad para fingir o disimular según cambiaban los tiempos. Ob. cit., pp. 55-61. Sobre este miembro de la familia Acuña, y dada su gran importancia en la formación del partido portugués y en la política del momento, volveremos en un futuro trabajo.

16 Señorío de Buendía concedido por el concejo a instancias de Enrique III y por orden de doña Catalina en 1398. Archivo Municipal de Huete, traslado inserto en el Libro de Actas de 1515 de un documento fechado en Toledo a 15 de abril de 1398 en el que doña Catalina se dirigía a los oficiales de Huete diciendo: «Bien sabedes en como por mi carta os envié mandar que entregáseis luego el lugar de Buendía con sus términos que de derecho le pertenecen a Lope Vázquez de Acuña, por quanto el rey mi señor me lo rogó muy asynadamente».

17 1399.01.26. Enrique III concedió una merced de 15.000 mrs. por juro de heredad «En enmienda de la merced que yo le debía hacer por lo que perdió en Portugal por mi servicio»; 1399.04.10. Enrique III concede otra merced de 15.000 mrs. en las alcabalas de los paños de la ciudad de Cuenca. Real Academia de la Historia, Col. Salazar y Castro, D-13, fols. 1r.-2r.

18 1417.09.19. Valladolid. Se le concede el oficio de alcalde entregador del rey y del Concejo de las mestas y cañadas. Archivo Municipal de Cuenca, leg. 185, exp. 1, fols. 19v.-20v. CHACÓN GÓMEZ-MONEDERO, Antonio - MARTÍNEZ ESCRIBANO, Pedro, *Actas municipales del Ayuntamiento de Cuenca. I. Años 1417, 1419 y 1420*, Cuenca, 1994, pp. 24-25.

19 Juan II en 1429 le benefició con 34.500 mrs. de «tierra» y 15.500 mrs. de merced. En 1440 obtuvo del rey una cesión de 400 vasallos pertenecientes a Cuenca.

20 En 1417 fue alcalde, en 1422 fiel de caballero de la sierra y en 1443 almotacén. JARA FUENTE, José Antonio, *Concejo, poder y élites. La clase dominante de Cuenca en el siglo XV*, Madrid, 2000, pp. 410-413; QUINTANILLA RASO, María Concepción, «Reflexiones sobre los intereses nobiliarios y la política regia en torno a Huete en el siglo XV», *Anuario de Estudios Medievales*, 18, 1988, p. 447.

matrimonio con Teresa Carrillo de Albornoz, hija de Gómez Carrillo de Cuenca ayo de Juan II de Castilla y Urraca de Albornoz, y que aportó un importante patrimonio como dote²¹, nacieron los siguientes hijos.

Pedro Vázquez de Acuña y Carrillo de Albornoz, I Conde de Buendía²². Fue señor de Dueñas y de Villalba²³ y casó con Inés de Herrera. Este miembro de la familia Acuña fue beneficiado por la monarquía a pesar de los cambios de reinado y los difíciles acontecimientos por los que atravesó el reino; y así vemos que al igual que su padre recibió diferentes mercedes con Juan II²⁴, posteriormente con Enrique IV fue guarda mayor²⁵, oficial de cuchillo²⁶ e integrante del Consejo Real²⁷. Se le concedió el oficio de alcalde mayor de las cañadas de la Mesta con Juan II, Enrique IV y con los Reyes Católicos²⁸. Y al igual que otros miembros de su familia supo aprovechar los momentos difíciles por los que atravesó el reino y recibió del infante Alfonso el título de conde de Buendía por juro de heredad²⁹. Pero además, tras la muerte de Enrique IV, sabemos que obtuvo de los Reyes Católicos un documento con la licencia y facultad para constituir mayorazgo en favor de su hijo mayor Lope Vázquez de Acuña³⁰, y al año siguiente recibió en merced las tierras de Francisco Cota y de Juan de Gotor, que las habían perdido por prestar ayuda a Diego López Pacheco, marqués de Villena³¹. Su hijo Lope Vázquez de Acuña heredó junto al título muchos de los oficios y cargos cortesanos, ya que estos quedaron

21 Gracias a su unión con los Carrillo de Albornoz y a la donación de Buendía, este linaje alcanzó mayor protagonismo en la política castellana del momento.

22 Cfr. MORALES MUÑOZ, Dolores Carmen, «La concesión del título de (I) conde de Buendía por el rey Alfonso XII de Castilla (1465) como expresión del poder del linaje Acuña», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval*, 19, 2007, pp. 197-210.

23 El rey Juan II le entregó Villalba a Pedro de Acuña. 1440.09.07. Ávila. R.A.H., Col. Salazar y Castro, M-45, fol. 37. Concesión a Pedro de Acuña de otros lugares en Huete. 1440.09.06. Ávila. R.A.H., Col. Salazar y Castro, D-13, f. 297v.

24 1439.02.11. Medina del Campo. Derecho a percibir las rentas correspondientes a martiniegas y escribanías. R.A.H., Col. Salazar y Castro, D-13, fols. 56-57, M-45, fols. 70v-72. Acuña en ese tiempo recibía anualmente con cargo a la hacienda regia más de 170.000 mrs. SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis, «Un libro de asientos de Juan II», *Hispania*, XVII, 1957, p. 342.

25 Guarda mayor del cuerpo del rey era el encargado de la protección del monarca. El cargo lo desempeñó Pedro de Acuña y Albornoz con una quitación anual de 20.000 mrs. 1465.10.25. A.G.S., Quitaciones de Corte, leg. 4, fols. 41r-42r.

26 Oficial del cuchillo y de lanzas que se encargaba de trinchar la carne y la caza que se servía al rey. A.G.S., Quitaciones de Corte, leg. 4, f. 427.

27 1477.10. A.G.S., Registro General del Sello, fol. 44.

28 Había sido designado por Juan II alcalde mayor entregador de las mestas y cañadas y posteriormente Enrique IV le concedió la misma merced. 1454.12.19. Arévalo. R.A.H., Col. Salazar y Castro, M-5, fol. 272r. Unos años después le confirmó en el oficio para que lo tuviera a perpetuidad. 1465.05.20. Salamanca. R.A.H., Col. Salazar y Castro, D-13, fols. 87r-88r. Los Reyes Católicos le renovaron el oficio. 1477.03. A.G.S., R.G.S., fol. 210.

29 1465.06.09. Arévalo. R.A.H., Col. Salazar y Castro, M-92, fol. 266r.-v.

30 1475.02.09. Segovia. A.G.S., R.G.S., fol. 211.

31 1476.05.29. Valladolid. A.G.S., R.G.S., fol. 319.

habitualmente patrimonializados, siendo alcalde mayor de la Mesta, adelantado de Cazorla³², guarda del rey³³, oficial del cuchillo³⁴ y consejero real.

Gómez Carrillo de Acuña fue camarero de Juan II de Castilla y señor de Mandayona, se casó con María de Castilla hija del infante Diego, bastardo de Pedro I de Castilla.

Alonso Carrillo de Acuña³⁵, obispo de Sigüenza y posteriormente arzobispo de Toledo, complicado y controvertido personaje que jugó un papel destacado en la política castellana durante el reinado de Enrique IV. Las intrincadas relaciones familiares fueron determinantes en su vida. Así, por línea paterna son reseñables sus vínculos con Juan Pacheco y su hermano Pedro Girón, y por línea materna con el cardenal Alfonso Carrillo de Albornoz, con quién se educó, con la familia Luna, entre los que destaca el condestable Álvaro de Luna, y con los Mendoza, entre otros. Desde su designación a la sede toledana³⁶ ocupó un puesto destacado en la trama política castellana, siempre en el bando que más favoreciera una debilitación del poder real y un gobierno compartido con la nobleza³⁷. Gozó, además del apoyo de sus parientes, de la amistad del rey Juan II. Tras la caída de su allegado Álvaro de Luna terminó en la órbita política de su sobrino Juan Pacheco. Y por su apoyo en 1461 formó parte del Consejo Real de Enrique IV. Siguiendo con la política del partido portugués de debilitar el poder monárquico tiene lugar en 1464 la convocatoria en Dueñas, villa de su hermano Lope Vázquez de Acuña, de una junta de nobles rebeldes donde se acordaron las vistas de Cabezón y Cigales, donde se defendía que el reino no podía ser gobernado por el rey, sino que era necesaria la consulta de los tres estamentos. Alonso Carrillo publicó solemnemente la tesis de la ilegitimidad de la princesa Juana y proclamó los derechos del infante Alfonso. Este miembro de la familia Acuña era partidario de la destrucción de Enrique IV, mientras que otros buscaban solamente la limitación de su poder. Fue partidario del enlace entre Isabel de Castilla y Fernando de Aragón,

32 En 1448 y a instancias de su hermano el arzobispo Alonso Carrillo, Juan II le nombra adelantado de Cazorla. El adelantamiento de Cazorla se originó en el siglo XIV como coto administrativo y defensivo, y el nombramiento de sus oficiales pronto se convirtió en monopolio de los arzobispos.

33 1465.10.25. «Yo el Rey fago saber a vos, los mis contadores mayores, que mi merced e voluntad es que los vente mill mrs. que don Pedro de Acuña, conde de Buendía, mi guarda mayor e del mi Consejo, tiene de mí en quitación cada año con el dicho oficio de mi guarda mayor, los aya e tenga de mí don Lope Vásques de Acuña, adelantado de Caçorla, su fijo legítimo». A.G.S., Quitaciones de Corte, leg. 4, fols. 41r.-42r.

34 1481. Juan de Acuña recibió de su padre Lope Vázquez de Acuña 6.000 mrs. por ración y quitación anual de oficial del cuchillo y 1.200 mrs. como doncel de su alteza. R.A.H., Col. Salazar y Castro, D-13, fol. 50v.

35 Sobre este importante miembro de la familia Acuña existen diferentes trabajos como el de ESTEVE BARBA, Francisco, *Alfonso Carrillo de Acuña. Autor de la Unidad de España*, Barcelona, 1943, o el de MIRECKI QUINTERO, Guillermo, «Apuntes genealógicos y biográficos de don Alfonso Carrillo de Acuña, arzobispo de Toledo», *Anales Toledanos*, 28, 1991, pp. 55-76.

36 1446. RIVERA RECIO, Juan Francisco, *Los arzobispos de Toledo en la Baja Edad Media (ss. XII-XV)*, Toledo, 1969, p. 119.

37 Línea clara del partido portugués y de sus principales miembros como Juan Pacheco.

convirtiéndose en su protector principal hasta que en 1474 los abandonó al sentirse traicionado. Volvió junto a su sobrino Juan Pacheco en su apoyo a la princesa Juana.

Lope Vázquez de Acuña y Carrillo de Albornoz, I duque de Huete, II Señor de Azañón. Destacado protagonista de los sucesos políticos relacionados con Huete en la segunda mitad del siglo XV. Fue camarero mayor de las armas con Juan II³⁸ y posteriormente con Enrique IV. Este monarca le hizo merced de la fortaleza y ciudad de Huete y sus tierras³⁹. Fue alcalde de su fortaleza y posteriormente fue guarda mayor de la ciudad⁴⁰. Pero sin duda fue durante el breve «reinado» del infante Alfonso cuando disfrutó de una posición más destacada, ya que formó parte de la casa y corte del infante, fue nombrado camarero mayor de las armas y recibió importantes sumas en concepto de quitación, lanza y juro de heredad⁴¹. En un documento del año 1478 aparece como miembro del Consejo Real⁴². Estuvo casado con María de Mendoza, hija de Diego Hurtado de Mendoza, matrimonio que le emparentó con uno de los linajes más destacados del reino. De este enlace nacerá Lope de Acuña, III Señor de Azañón. Sin duda, este destacado miembro de la familia de Acuña supo aprovechar en beneficio propio la anarquía generalizada motivada por las luchas y banderías del reino, y además contó con la protección de Juan Pacheco y de su hermano el arzobispo de Toledo, personajes de primera fila en la política castellana de ese momento.

El linaje Acuña desde su llegada a Castilla fue acumulando junto con un pequeño patrimonio territorial diferentes cargos concejiles en Huete y Cuenca y diversos oficios cortesanos y militares. Alguna de sus ramas adquirió un mayor protagonismo político durante las ligas nobiliarias y los enfrentamientos del reinado de Enrique IV y el inicio del de los Reyes Católicos. Significativa es en este sentido la proyección política de los condes de Buendía, y por supuesto mayor aún la de la rama emparentada con los Pacheco.

Concluimos afirmando que el peso de esta familia fue decisivo en la formación del partido portugués en Castilla. Compartir la procedencia y los intereses con otras familias «portuguesas», así como estrechar sus vínculos, junto a un claro crecimiento económico y social de estos linajes explica la destacada actividad política desarrollada por algunos de sus miembros en la Castilla de la segunda mitad del siglo XV.

38 Oficio recibido en 1453.

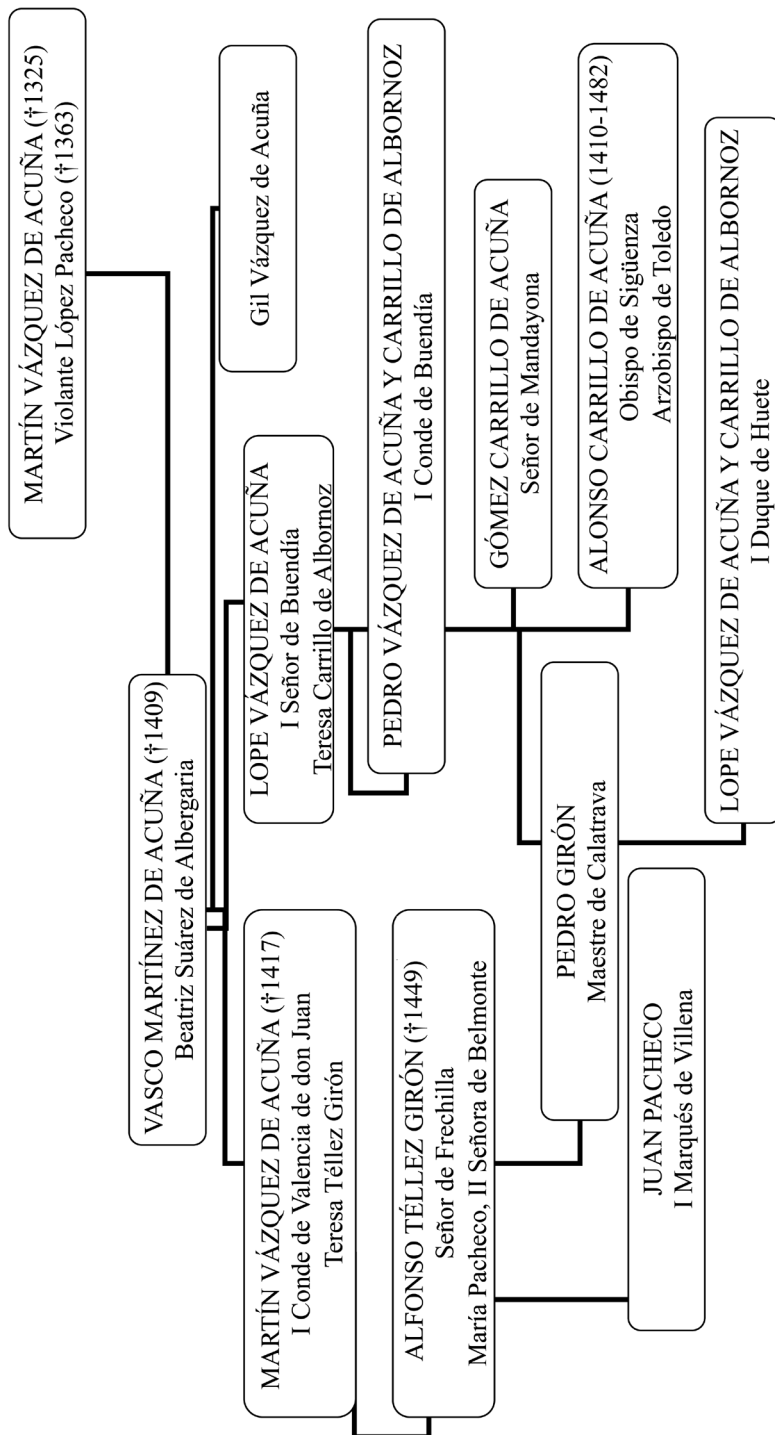
39 1474.11.13. Estremera. «Desde el día de Navidad primero viviente, que es en este año de setenta y quatro, vos podades llamar y llamedes don Lope Vázquez de Acuña, conde de Viana y duque de la çibdad de Huete». R.A.H., Col. Salazar y Castro, M-45, fols. 35v.-36r., 146v.-147r. y D-13, fol. 300r.-v.

40 1486.12.09. Salamanca.

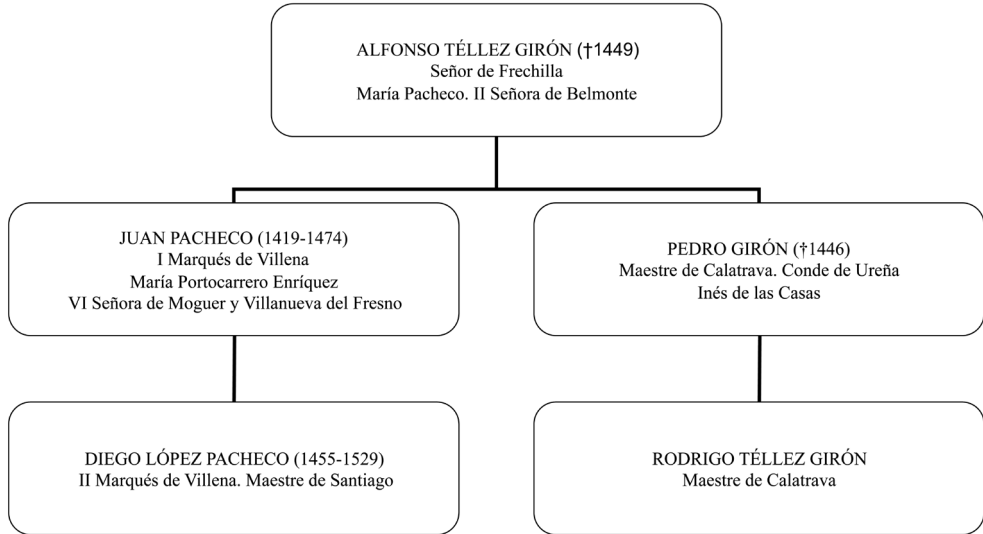
41 En 1465 le fue ratificada con carácter hereditario la tenencia de la fortaleza de Huete, por la que recibía 60.000 mrs. anuales. QUINTANILLA RASO, art. cit., p. 443. En 1465 y 1466 recibió 70.000 mrs. por juro de heredad, 6.000 mrs. de quitación vitalicios, 54.000 mrs. para dieciocho lanzas y otros 45.000 mrs. para quince lanzas. *Ídem*, p. 448. Sobre la destacada posición de algunos miembros de la familia Acuña durante el «reinado» del infante Alfonso cfr. ROMERO PORTILLA, Paz, «La manipulación de la causa alfonsina en Castilla, 1464-1468», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, 15, 2002, pp. 195-207.

42 1478.06. A.G.S., R.G.S., fols. 64 y 76.

Familia Acuña-Pacheco



Familia Pacheco



Familia Acuña

